

**REPRESENTACIONES DE
SANGUESA EN LA PINTURA
NAVARRA CONTEMPORANEA.**

José María Muruzábal del Solar.

1. INTRODUCCION.

La Pintura Navarra Contemporánea arranca con los maestros nacidos poco después de mediados del Siglo XIX. Son artistas que desarrollan su labor a fines de esa centuria y a lo largo del primer tercio del Siglo XX. Esos artistas, Inocencio García Asarta, Enrique Zubiri, Nicolás Esparza, Andrés Larraga y otros, conforman la que se suele denominar como primera generación de pintores navarros. En su mayor parte trabajan y desarrollan su carrera pictórica fuera de la Comunidad, dadas las escasas posibilidades económicas de la Navarra de la época, predominantemente rural. A estos pintores suceden dos nombres que se encargan de enlazar con los artistas nacidos en el tránsito hacia el Siglo XX. Esos dos artistas, absolutamente trascendentales para el arte navarro, eran Javier Ciga y Jesús Basiano. Con ellos, la pintura se populariza en esta tierra y fructificará en un mayor número de pintores.

La generación de artistas nacidos en el tránsito del Siglo XIX al Siglo XX es muy amplia. En ella se dan cita artistas de registros muy variados como Muro Urriza, Lozano de Sotés, Emilio Sánchez Cayuela “Gutxi”, Antonio Cabasés o Crispín Martínez entre otros. En estos nombres también hay excelentes paisajistas. Esta generación enlazará con la siguiente, con los artistas nacidos a fines de la década de los años veinte y principios de los años treinta, una generación también amplia en cantidad y calidad. Los nombres de Echauri, Ascunce, Apezetxea, Muñoz Sola, Salvador Beunza, Eslava, Martín Caro han llenado con sus obras (y muchos siguen haciéndolo en la actualidad) la segunda mitad del siglo XX. En esa generación brilla con luz propia Jesús Lasterra, sin duda el mejor paisajista navarro de esta época.

Si algo ha caracterizado a la pintura navarra contemporánea de los Siglos XIX y XX (1), esto ha sido la especial dedicación a plasmar el paisaje de esta tierra. La temática del paisaje navarro siempre ha sido consustancial con nuestros pintores (2). Asarta, Zubiri y Larraga serán los primeros paisajistas navarros, aunque el paisaje llegará a su máxima expresión con el maestro Jesús Basiano, el pintor de Navarra. Ese calificativo, que suele acompañar a su nombre artístico, se lo ganó a pulso ya que dedicó su existencia a plasmar todos y cada uno de los rincones de la variada geografía foral. Él es, sin duda, la gran referencia del paisajismo navarro y el mejor exponente del género en el primer y segundo tercio de siglo XX. En palabras del conocido escritor y autor navarro José M^a Iribarren, “Basiano es el pintor por excelencia de Navarra. De sus aldeas, sus torres y puentes, de sus sotos y bosques, de sus montes y sierra, de sus ríos y valles. El que supo captar en su paleta el cromatismo de nuestros más bellos paisajes” (3).

Es necesario señalar también que, por lo general, cada uno de los artistas aparece ligado a una zona concreta. Algunos artistas sienten predilección por los paisajes norteños como, por ejemplo, los artistas denominados de la Escuela del Bidasoa (4). Javier Ciga encabeza esa escuela, en la que también aparecen artistas como Echenique Ansorena, Larramendi, Apezetxea, Ana Mari Marín, Xoubelet y otros muchos más. Los artistas afincados en Pamplona suelen preferir el paisaje de la Navarra Media, en especial de Pamplona y sus alrededores o de la zona estellesa. Este es el caso de Lasterra, Ascunce, Cabasés, Beunza, etc. Finalmente, los artistas riberos suelen sentir predilección por los paisajes de su tierra, el paisaje del Ebro o de las Bardenas Reales. Muñoz Sola ejemplifica maravillosamente esto que señalamos. Sanguesa, por desgracia,

no ha tenido la oportunidad de contar con nombres que hayan destacado dentro del arte de la pintura. En dicha ciudad, y en prácticamente toda la comarca, no ha existido hasta la fecha pintores de primer nivel dentro del panorama navarro (salvo el caso de Crispín Martínez, nacido en Aibar en 1903). Este hecho ha influido algo, según nuestro entender, en la popularización de temas de Sanguesa dentro de la pintura navarra contemporánea.

2. VISIONES PLASTICAS DE SANGUESA.

La representación de la Ciudad de Sanguesa en la pintura navarra no es, por desgracia, demasiado abundante. Los artistas que se han ocupado de ella y el número de obras que representan diferentes visiones de la Ciudad no puede compararse con las obras que aparecen de otros enclaves navarros como Pamplona, el Baztán o Estella por ejemplo. Incluso, nos atrevemos a señalar que el descubrimiento de Sanguesa y de sus posibilidades estéticas en la pintura al óleo, es relativamente tardío. Las representaciones de Sanguesa comienzan a popularizarse a partir de mediados del Siglo XX y, conforme avanza la segunda mitad del siglo, aumentan los artistas que visitan la localidad y que trabajan en sus calles y plazas. No conocemos obra alguna de los artistas de la Primera Generación de pintores navarros que tenga como referencia a Sanguesa. El propio Jesús Basiano, como señalaremos más adelante, descubre tardíamente Sanguesa, en la década de los cincuenta cuando se encuentra afrontando la parte final de su fructífera carrera. No deja de ser curioso este hecho pero entendemos que el esplendor de Estella, Olite o el propio Baztán oscurecen a Sanguesa. También hay que tener en consideración las dificultades de transporte y comunicaciones de la primera mitad de siglo en Navarra que creemos contribuyen al desconocimiento estético de la ciudad por parte de los pintores navarros. Y no deja de ser curioso el hecho dada la riqueza monumental de Sanguesa, las posibilidades estéticas del Río Aragón a su paso por la ciudad o el pintoresco entramado de callejuelas de la parte más antigua de la localidad. Todos esos parajes no tienen nada que envidiar a los de otras localidades que se repiten incansablemente, desde hace muchos años además, en los lienzos de los paisajistas navarros.

A partir de la segunda mitad del Siglo XX esta cuestión se modifica. Jesús Basiano comienza a pintar en la ciudad en torno a 1950. Unos años después descubre Sanguesa uno de los de los artistas que, según nuestra óptica, más ha contribuido a las representaciones pictóricas de la ciudad, Jesús Lasterra. A partir de 1960 este artista repite temas sanguesinos con cierta asiduidad. Como veremos más adelante, los temas de Sanguesa interpretados por este gran maestro del paisaje navarro son muchos en cantidad y también en calidad. Y a él siguen los hermanos Basiano, Jaime y Javier, hijos y herederos de su padre. Ambos, y en especial Jaime, repiten interpretaciones de rincones de la ciudad en sus óleos. Y a partir de aquí, la mayor parte de los pintores navarros suelen visitar Sanguesa con una cierta asiduidad, especialmente en el último cuarto del Siglo XX.

Trataremos en las siguientes líneas de presentar esta cuestión, la representación de Sanguesa en la pintura navarra contemporánea. Nuestra modesta pretensión es realizar una mera aproximación sobre la base de los datos que hemos recogido en

diferentes estudios acerca de la pintura navarra contemporánea que hemos tenido ocasión de realizar. Por desdichado que no se trata de realizar un estudio exhaustivo de este asunto ya que, para ello, sería necesario llevar a cabo una investigación mucho más profunda de la que nosotros hemos podido desarrollar. Con todo, entendemos que el siguiente trabajo puede contribuir al conocimiento de la relación de Sanguesa con los pintores navarros. Interesa también destacar que el presente trabajo tratará únicamente de los pintores navarros más destacados, aquellos que podemos considerar profesionales y la primera línea dentro de la pintura navarra. Lamentamos no poder llegar a tratar otros nombres pero en este momento no disponemos ni de espacio ni de conocimientos para realizarlo.

En la década de los setenta se trató ya este asunto a través de una exposición de óleos en Sanguesa. Concretamente, en Septiembre de 1972, durante la celebración de las Fiestas Patronales se organizó en la ciudad una exposición de pintura bajo el título **“Sanguesa a través de la pintura”**. La muestra se llevó a cabo en el Palacio de Valle Santoro, organizada por la Casa de Cultura de la Caja de Ahorros de Navarra. Según creemos el “padre” de la muestra fue Don Javier Beunza. Para ilustrar la citada exposición se editó un pequeño díptico que sirvió de catálogo de la muestra. En él aparecen reseñados 57 cuadros de 19 artistas diferentes. Entre ellos hay un poco de todo; desde artistas consagrados en Navarra, de los que nosotros también nos ocuparemos en estas líneas, como Jesús Basiano, sus dos hijos Jaime y Javier, Lasterra o Muñoz Sola, hasta otros artistas más locales como Nicasio Albéniz o Juan Cruz Labeaga, pasando también por otros aficionados navarros como Plix o Turumbay. Por los datos recogidos, la muestra debió ser muy variopinta, por nombres y por nivel artístico, pero se trató de un magnífico intento de ilustrar este asunto (5).

Como veremos en los apartados siguientes, las representaciones de Sanguesa que aparecen más repetidas dentro de la pintura navarra son aquellas que presentan diferentes vistas de los conocidos monumentos de la ciudad, de las iglesias de Santa María, el Salvador o Santiago, de las pintorescas callejas más populares y tradicionales del lugar, como La Población y su portal o la calle del Estudio. Finalmente, también son atractivas para plasmar en el lienzo las veredas del río Aragón a su paso por la ciudad. Todos estos enclaves, con diferentes modos y técnicas, con ángulos diversos, con interpretaciones más o menos personales, se van repitiendo por diferentes artistas que incidirán, una y otra vez, en plasmar la personalidad propia y el alma de Sanguesa a través de sus pinceles.

3. SANGUESA EN LA OBRA DE JESUS BASIANO.

Jesús Basiano es, sin duda alguna, el pintor navarro más conocido y valorado a nivel global. También es el artista que más estudios y exposiciones ha tenido en los últimos tiempos, comenzando por la monografía dedicada al artista y editada por la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona con ocasión del centenario de su nacimiento (6). En dicha monografía aparecen catalogadas y fotografiadas mil obras de este artista. Basiano pintó por todos los rincones imaginables de Navarra y lo hizo, evidentemente, por Sanguesa. Los cuadros que tenemos reseñados, entre los cerca de mil quinientos que hemos podido catalogar son de mediados del siglo XX. No podemos asegurar que no

haya cuadros anteriores (de los años veinte o treinta por ejemplo) pero, en todo caso, nosotros no conocemos ninguno. Tampoco aparece en ninguna exposición anterior a 1948 cuadro alguno que lleve por título “Sanguesa”. Los cuadros que conocemos están datados a fines de la década de los cuarenta y primera parte de los cincuenta. Esta época coincide con el momento de realización de las obras del pantano de Yesa. Jesús Basiano pasó largas temporadas en esa zona, al amparo del ingeniero de obras René Petit y del numeroso grupo que le rodeaba. Allí se daban cita personajes muy populares en la Navarra del momento, como Martinicorena, el arquitecto Luis Vallet, Estanis Juanmartiñena, Zapatería Amorena, Joaquín Ciga, etc. (7). En esos años Basiano pintó innumerables obras que representan el entorno del lugar, de la zona de Yesa, de la sierra de Leyre con el célebre monasterio del mismo nombre, de Castillo de Javier, cuna de San Francisco de Javier, patrono de nuestra Comunidad, del Río Aragón a su paso por la comarca. Y no podían faltar también en ese momento algunas obras que representarían la ciudad de Sanguesa.

Tenemos reseñados tres cuadros con diferentes vistas de la localidad que estuvieron presentes en alguna exposición realizada por el artista murchantino. El año 1948 presenta en una exposición colectiva, Exposición de Artistas Navarros en Pamplona durante las Fiestas de San Fermín (en la Escuela de Artes y Oficios y con el número 27), un cuadro titulado “El Salvador (Sanguesa)”. Ese cuadro debe ser el mismo que figura en el catálogo de mil obras que acompaña a la monografía Basiano, el Pintor de Navarra, reseñado con el número 444 (ver fotografía nº 1). Se trata de una obra pintada al óleo en un cartón-lienzo y con unas medidas de 40 x 31 cm. El mismo año 1948 en otra muestra colectiva de pintura, en este caso la V Bienal de artistas guipuzcoanos en San Sebastián, presenta el cuadro que llevaba por título “Sanguesa”. Y finalmente, el año 1951 en una exposición individual, también en la capital de Guipúzcoa, presenta una nueva obra de la localidad. La muestra tiene lugar entre los meses de Febrero y Marzo de 1951, en la sala Aranaz Darrás y la obra, con el número 31 del catálogo, aparece reseñada como “Portal de Caragea (Sanguesa)” (debe tratarse del antiguo portal de Carajeas).

En la exposición de la Casa de Cultura de Sanguesa de 1972, anteriormente ya comentada, aparecen en el catálogo un total de cuatro obras de Jesús Basiano. Son las siguientes:

- nº 3, Torre de Santa María
- nº 4, Calle oscura y torre de San Salvador
- nº 5, Atrio de San Salvador y la Población
- nº 6, Portal de la Población.

El cuadro número 5 de esta muestra parece ser el cuadro presentado en la exposición de 1948 en Pamplona y que también aparece reseñado en nuestro catálogo. Además de estas obras, todas ellas del propio municipio, tenemos catalogadas otras muchas más de los mismos alrededores de la ciudad de Sanguesa. Sirva como ejemplo el título “Rocaforte”, obra fechada en Mayo de 1951, óleo sobre lienzo de 52 x 64 cm. y reseñada con el número 515 en nuestro catálogo (ver fotografía nº 2). La señalamos aquí por tratarse de una vista muy cercana a Sanguesa y por estar realizada antes de ubicarse en ese mismo lugar la Industria Papelera que hoy existe.

Estas obras de Jesús Basiano que reseñamos aquí tienen como motivo esencial la riqueza arquitectónica y monumental de la ciudad (las iglesias de Santa María o del Salvador) y las viejas callejuelas del Sanguesa más tradicional. Se trata de obras típicas de la última etapa artística del maestro navarro, obras por lo general en lienzo o cartón-lienzo y de tamaños medios. Como es característico también en la mayoría de la obra de Basiano, suelen ir tituladas y fechas a lápiz en el reverso de los cuadros. Resulta una lástima que el artista no descubriera antes esta bella localidad navarra ya que, sin duda, hubiera tenido ocasión de realizar un número de obras mucho más elevado. No obstante, con estas obras que aquí hemos reseñado dejamos testimonio de la plasmación de la ciudad de Sanguesa en los pinceles de Jesús Basiano.

4. JESUS LASTERRA Y SANGUESA.

Jesús Lasterra, el gran paisajista navarro de la segunda mitad del Siglo XX fue, desde nuestra óptica, el descubridor estético de Sanguesa en la pintura navarra. Este artista, profundo conocedor de la Geografía Foral, sentía predilección por pocos lugares de Navarra y uno de ellos era la ciudad de Sanguesa. Los cuadros que tenemos catalogados, con motivos sanguesinos, así lo demuestran. De las algo más de mil obras catalogadas en este momento y publicadas en la reciente monografía editada acerca de este artista (8), once óleos tienen como motivo esta localidad. Es evidente que pueden existir más obras que resultan desconocidas para nosotros. Además de las obras de Sanguesa también existen muchas más de los alrededores, de Leyre y su sierra, de la cuenca de Lumbier y del río Aragón, etc.

La presencia de cuadros de Sanguesa en las diferentes exposiciones que realizó Lasterra es continua. Tenemos reseñados los siguientes:

- 1963 en Madrid, en una exposición conjunta con los artistas navarros José M^a Ascunce y Cesar Muñoz Sola, presenta el cuadro “Noche en Sanguesa” con el número 58. Este cuadro (ver fotografía número 3) corresponde al número 177 de nuestro catálogo, un óleo sobre tablex de 80 x 60 cm., fechado en 1961 y conservado en una colección particular de Bilbao.
- El propio año 1963, en una muestra individual en Pamplona, en la Sala de García Castañón de la CAMP, se expone este mismo cuadro (número 13).
- El mes de Noviembre de 1965, en otra exposición individual en el mismo escenario de Pamplona, presenta el cuadro número 11, “Sanguesa” (pudiera ser, tal vez, el número 175 o 176 de nuestro catálogo).
- En Diciembre de 1979, en el mismo escenario de la Sala de García de Castañón presenta el cuadro número 7, “Lluvia en Sanguesa”, que corresponde a la obra número 471 de nuestro catálogo, un óleo sobre lienzo, de 100 x 80 cm., fechado en 1979 y conservado en Colección Particular de Pamplona.
- En Enero de 1986, en una nueva muestra individual en el mismo escenario de Pamplona, Lasterra concurre con dos nuevas obras, el número 3, “Calle oscura en Sanguesa” y en número 11, “Atardecer en Sanguesa”. La primera de ellas corresponde al número 495 de nuestro catálogo, un óleo sobre tabla de 60 x 50 cm., fechado en 1975-80 y conservada en una colección particular de Pamplona; la

segunda es el número 548, un óleo sobre lienzo de 48 x 60 cm., fechado en 1980-85 y conservada en la Colección de la Caja de Ahorros de Navarra.

- Finalmente, en la exposición de Sanguesa de 1972, Lasterra estuvo presente con dos obras, el número 35 titulado “Torre de Santiago” y la número 55 “Leyre”. Como se ve, esta última obra no era de la propia ciudad de Sanguesa.

En nuestro catálogo, además de las cuatro obras ya señaladas tenemos referenciadas las siguientes:

- N° 162 “Sol en Sanguesa”. Oleo/cartón. 61,5 x 50 cm. 1955-60. Colección Particular (Pamplona). Ver fotografía número 4.
- N° 163 “Calle oscura (Sanguesa)”. Oleo/cartón. 61,5 x 50 cm. 1955-60. Colección Particular (Pamplona).
- N° 175. “Calle de Sanguesa”. Oleo/tabla. 80 x 62 cm. 1961. Colección Particular (Pamplona).
- N° 176 “Atrio en Sanguesa”. Oleo/lienzo. 80 x 65 cm. 1961. Colección Particular (Pamplona).
- N° 383 “Iglesia de Santiago (Sanguesa)”. Oleo/tablex. 60 x 76 cm. 1973. Colección Particular (Pamplona).
- N° 495 “El Salvador de Sanguesa”. Oleo/tabla. 50 x 61 cm. 1975-80. Colección particular (Pamplona).
- N° 497 “Atardecer en Sanguesa”. Oleo/lienzo. 48 x 60 cm 1980-85. Colección particular (Pamplona).

Como se observa, un número de obras ya significativo y que demuestran la relación de Lasterra con Sanguesa. Además de ellas, también hemos localizado tres o cuatro dibujos con vistas de la propia ciudad que por cuestión de espacio omitiremos. Los óleos son obras que abarcan prácticamente todas las etapas artísticas del pintor navarro. Las más abundantes corresponden a inicios de la década de los sesenta, sin duda el momento de mayor nivel artístico de este autor. En su mayor parte se trata de obras que representan recoletos rincones, cargados de historia, con los típicos contrastes de luces y sombras y también con la riqueza monumental que guarda Sanguesa. Rincones y vistas muy típicas en Jesús Lasterra, que se repiten a lo largo de su producción y que demuestran el gusto de este autor por los pueblos auténticos de Navarra.

Finalmente, interesa destacar también que en la década de los ochenta, Lasterra se sentirá aún más unido a la ciudad a través de los cursillos de pintura para adultos que impartió junto con su amigo Pedro Martín Balda. En esos cursillos recorrió, junto a todos sus alumnos, Sanguesa y sus alrededores. Nos consta también que tuvo unos cuantos alumnos de la comarca y que incluso llegaron a exponer colectivamente sus trabajos en la sala de cultura de Sanguesa. A través de los mismos trabará gran amistad con varias personas de Sanguesa, como puede ser el caso de la pintora M^a Jesús del Castillo.

5. SANGUESA EN LA OBRA DE LOS HERMANOS JAIME Y JAVIER BASIANO

Dentro de los herederos del paisajismo más tradicional, que tanto ha gustado en nuestra tierra, no podemos olvidarnos de los hijos de Jesús Basiano. El mayor Jaime, nacido en 1943, representa el paisajismo tradicional en estado puro. Es común verle pintando en el campo, en cualquier camino, vereda o calle de nuestras ciudades, con su inconfundible aspecto, soportando fríos invernales, calores de Agosto y curiosos que se acercan a contemplarlo. Es, sin duda, uno de los últimos exponentes de estos artistas que pintan siempre al natural, enfrentados directamente al paisaje; su hermano Javier, nacido en 1946, continúa también estos mismos parámetros aunque su obra ha evolucionado quizás más, interesándose por la figura humana también. Ambos han pintado reiteradamente en Sanguesa, en sus calles y en sus plazas, y seguro que muchos sanguesinos han tenido ocasión de verlos pintar, conocerlos y de charlar animadamente con ellos.

Jaime Basiano es, tal vez, de entre los dos hermanos el que más obras ha ejecutado en Sanguesa. En varias de sus exposiciones (por cierto escasas exposiciones por aquello de que es un artista que no gusta mucho de estos eventos) ha presentado cuadros con vistas de Sanguesa. Nosotros tenemos recogidas, al menos, tres exposiciones:

- Febrero 1972, en casa de Cultura de Sanguesa presenta 4 obras de la localidad: nº 3 “Torre de Santa María”, nº 4 “Calle oscura y torre del Salvador”, nº 5 “Atrio San Salvador y La Población” y nº 6 “Portal de La Población”.
- Marzo de 1972, en la sala de García Castañón de la CAMP, cuadro número 7, titulado “Sanguesa”.
- Febrero de 1984, en el mismo escenario,. Cuadro número 22, titulado igualmente “Sanguesa”.

Es probable que en alguna otra muestra de pintura haya expuesto alguna obra más de la localidad ya que nosotros no hemos tenido oportunidad de revisar todos los catálogos de sus exposiciones.

Aparte de estas obras mostradas al público en exposiciones, Jaime Basiano ha pintado docenas de obras más de la localidad. Nosotros tenemos registradas unas cuantas pero como el autor sigue, afortunadamente, en pleno vigor creativo es de esperar que en el futuro continúe pintando más obras de Sanguesa. Sirva como ejemplo de estas obras que indicamos el cuadro titulado “Vista de Santa María“, un óleo sobre lienzo de 65 x 54 cm., conservado en una colección Particular de Pamplona (ver fotografía número 5).

Todas estas obras, continuando la mejor tradición de los artistas que hemos estudiado anteriormente, representan los monumentos artísticos de la ciudad. Es de reseñar el caso de la Iglesia de San Salvador, quizás el monumento de la ciudad menos visitado, pero que sin duda tiene un extraño atractivo para los pintores. Todos los artistas que hemos indicado, Jesús Basiano y Jesús Lasterra, han plasmado en sus obras alguna vista de la iglesia, en especial ese curioso pórtico ojival que caracteriza a la

iglesia. Y esas mistas vistas son repetidas ahora por la paleta de Jaime Basiano. Por lo demás aparecen las callejuelas típicas y el portal de La Población. El espíritu del autor queda bien reflejado en la obra que reproducimos, una curiosa vista de la Calle Mayor con Santa María al fondo. En ella, según la mejor tradición de “los Basiano” se reproduce todo lo que aquel día estaba en la calle, incluido un destacado vehículo situado en primer plano.

La obra de su hermano **Javier Basiano** sigue derroteros similares. Conocemos menos obras de este autor con vistas de esta ciudad. No obstante, también existen dentro de su producción. En la exposición de Sanguesa de 1972 presentó una obra con esta temática, concretamente el número 12, que llevaba por título “Calle del estudio e Iglesia de Santiago”. Es la única obra de la ciudad que conocemos haya estado en una exposición de este autor. No obstante, existen con seguridad más obras con motivos sanguesinos pintados por el menor de los hermanos Basiano. Señalar, finalmente, que ambos hermanos son ampliamente conocidos en la ciudad, donde gozan también de buenas amistades.

6. OTROS ARTISTAS QUE HAN PINTADO SANGUESA.

Este apartado resulta de mayor dificultad dada la amplitud de artistas que pudiéramos considerar. Dado lo limitado de nuestro estudio y las necesidades de espacio, nos limitaremos a señalar aquellos pintores navarros que, siempre bajo nuestra óptica, más atención ha dedicado a Sanguesa. Este apartado no pretende ser, en modo alguno, exhaustivo. La única idea que lo guía es realizar una mera aproximación al tema. Por ello pedimos disculpas anticipadas por las posibles lagunas u olvidos en que hayamos podido incurrir.

De las dos primeras generaciones de artistas navarros señaladas en la introducción y salvando el caso ya comentado de Jesús Basiano, solo podemos apuntar el nombre de **Crispín Martínez**. Este artista, natural de Aibar, realizó alguna obra de Sanguesa y la comarca. Entendemos que es más que probable que exista alguna obra más desconocidas para nosotros. El hecho de ser un hombre natural de esta comarca avala la hipótesis. En la exposición de Sanguesa de 1972 se presentó un cuadro de este artista, numerado con el 50 y titulado “Virgen del Rocamador”. Hemos de confesar que no hemos tenido la ocasión de contemplar directamente esta obra. Conocemos también algún paisaje de los alrededores de la ciudad. En el libro Pintores Navarros está publicado un magnífico paisaje de la Foz de Lumbier (9). No obstante, dado que se trata de un artista que no ha sido estudiado hasta la fecha, no podemos aportar un número mayor de datos acerca de este asunto.

De los artistas nacidos a finales de la década de los veinte y principios de la década de los treinta ya hemos comentado el caso de Jesús Lasterra. Respecto de José M^a Ascunce y Salvador Beunza, otros dos de los grandes paisajistas de esa generación, no conocemos obras con temática sanguesina. Pudiera ser que exista alguna cosa aislada pero no hemos encontrado referencia alguna en catálogos de exposiciones y publicaciones. Sí que conocemos algunas obras sanguesinas de **Cesar Muñoz Sola**. Este artista tudelano (10), además de ser uno de los más grandes retratistas de la pintura

navarra, fue también un consumado paisajista. Es conocido que su especialidad dentro del paisaje fue la representación de la Bardena, pero también es cierto que pintó muy abundantemente por toda Navarra. En la exposición de Sanguesa de 1972 presentó un total de 6 cuadros:

- Nº 46. “Calle del Estudio de día”.
- Nº 47. “Calle del Estudio de noche”.
- Nº 48. “Atrio de San Salvador”.
- Nº 49. “Torre de Santiago”.
- Nº 56. “Foz de Lumbier”.
- Nº 57. “La Goterosa”.

Todas esas obras demuestran el interés del autor por la ciudad de Sanguesa. Respecto de los temas tratados, continúan siendo las habituales vistas ya repetidas por los autores anteriores. Además de estos cuadros, conocemos otra obra en una colección particular con el título “Casas con Sol (Sanguesa)”, pintada sobre lienzo. Reproducimos este cuadro, entendiendo que es un buen ejemplo de los temas sanguesinos pintados por Muñoz Sola (ver fotografía nº 6).

Conocemos también alguna obra con vistas de Sanguesa del artista burladés **Javier Viscarret**. Otro artista que se ha ocupado de Sanguesa en alguna ocasión ha sido el pintor tudelano **José M^a Monguilot**. Aunque el fuerte de este artista es el paisaje ribero conocemos obras pintadas en Sanguesa. En la propia exposición de Sanguesa de 1972 se presentaron un par de obras de este artista (nº 44 “Torre de Santa María” y nº 45 “Portal de la Tajada”). Monguilot es otro de los artistas que ha recorrido la mayor parte de la Geografía Foral con sus óleos y sus acuarelas. Algo similar ocurre con el artista ribero, pintor y escultor, **Antonio Loperena**. También conocemos de este artista varias obras pintadas en Sanguesa y buenos ejemplos se presentaron en la propia exposición de 1972 en Sanguesa.

Los artistas de las últimas generaciones, aquellos que trabajan en la actualidad, han dedicado también algunas obras de su producción a la ciudad de Sanguesa. La evolución de los medios de comunicación en la actualidad facilita mucho el trabajo de los artistas. Dado lo abundante de los nombres posibles a comentar resulta muy complejo realizar en el momento actual cualquier aproximación al tema. Como ejemplo de estos artistas indicaremos únicamente el nombre de **Juan José Aquerreta**, uno de los máximos exponentes de la pintura navarra actual y flamante premio nacional de Arte. Él mismo, como otros muchos artistas actuales, se ha ocupado de Sanguesa y sus parajes. Prueba de ello puede ser la siguiente obra, “Río Aragón por Sanguesa”, un óleo/tela, fechado en 1985, con unas medidas de 70 x 80 cm. y conservado en una Colección Particular (ver fotografía número 7).

Y no queremos terminar sin realizar una mínima referencia a la artista local, **M^a Jesús del Castillo**, pintora de paisajes navarros que, como no podía ser de otra manera, ha dedicado abundantes lienzos dentro de su producción a su ciudad natal. Ella puede representar perfectamente a esos artistas locales que hemos omitido en estas líneas pero que, a buen seguro, se han hecho acreedores a que se les dedique un artículo similar a este.

NOTAS:

- (1). Ver MANTEROLA, Pedro y PAREDES, Camino. Arte Navarro (1850-1040). Gobierno de Navarra (col. Panorama, nº 18). Pamplona, 1991.
- (2). ZUBIAUR CARREÑO, F. J. “El sentimiento del paisaje navarro a través de sus pintores”, en Signos de Identidad Histórica para Navarra, II”. Ed. CAN. Pamplona, 1966.
- (3). IRIBARREN, J. M^a. “Basiano, nuestro pintor Foral”, en Revista Pregón, 1966.
- (4). ZUBIAUR CARREÑO, F. J. La escuela del Bidasoa. Gobierno de Navarra. Pamplona, 1986.
- (5). De esta exposición se editó un díptico en un folio (imprenta Vital de Sanguesa). En él se indican los datos de la muestra pictórica y la relación de obras en exposición (57 en total).
- (6). MURUZABAL DEL SOLAR, J. M^a. Basiano, el pintor de Navarra. Caja de Ahorros Municipal de Pamplona. Pamplona, 1989.
- (7). MURUZABAL DEL SOLAR, J. M^a Op. Cit.
- (8). MURUZABAL DEL SOLAR, J. M^a. El pintor Jesús Lasterra. Ed. Fécit. Pamplona, 2004.
- (9). ESLAVA, J. A. “Crispín Martínez, el genio investigador”, en Pintores Navarros I. Cala de Ahorros Municipal de Pamplona. Pamplona, 1981.
- (10). MUÑOZ SOLA, Cesar. Ed. La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao, 1982.